

PANORAMA DE LOS ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA EN MÉXICO: COMPARACIÓN DE ENCUESTAS 2010-2019

GENERAL OVERVIEW OF ANTHROPOLOGY STUDENTS IN MEXICO 2010-2019: SURVEY COMPARISON

Perla Sonia Medina Aguilar¹
Francisco Juárez García²
Maritza Urteaga Castro-Pozo³
Florencia Peña Saint Martin⁴

Resumen:

Los estudiantes de antropología están insertos en un contexto histórico social y en una vida cotidiana que influye en su desempeño en la institución universitaria y viceversa. *Objetivo*: analizar los cambios en las características sociodemográficas de los estudiantes de licenciatura en antropología entre 2010 y 2019. *Método*: Encuestas de estudiantes de antropología de 2010 y 2019. Ambas encuestas tuvieron una muestra no probabilística, con participantes autoseleccionados. Encuesta presencial en 2010 a 1850 estudiantes de 18 escuelas, con un cuestionario de 132 preguntas. Encuesta virtual de 2019 a 725 alumnos de 15 escuelas con un cuestionario de 150 preguntas. *Análisis de da-*

¹ Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz <https://orcid.org/0000-0001-8338-6903>

² Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz <https://orcid.org/0000-0002-9454-1494>

³ Escuela Nacional de Antropología e Historia <https://orcid.org/0000-0002-4163-083X>

⁴ Escuela Nacional de Antropología e Historia <https://orcid.org/0000-0002-4317-4663>

tos: se presentan estadísticas descriptivas de las características sociodemográficas de ambas encuestas. *Resultados:* En 2010 y 2019, hay más respuestas de mujeres que de hombres, son estudiantes solteros, sin hijos, sostenidos económicamente por sus familias, sus padres son en mayor porcentaje empleados del sector público y comerciantes con mayor escolaridad que sus madres, que son principalmente amas de casa. *Discusión:* Estos datos contribuyen a conocer el contexto familiar, económico y cómo las categorías de sexo y edad pueden influir en el desarrollo de la experiencia estudiantil de los alumnos de antropología.

Palabras clave: Estudiantes de antropología, juventudes universitarias, condiciones socioeconómicas.

Abstract:

Anthropology students are inserted in a social historical context and in a daily life that influence their performance in the university institution and vice versa. *Objective:* to analyze the changes in the sociodemographic characteristics of undergraduate students in anthropology between 2010 and 2019. *Method:* Surveys of anthropology students from 2010 and 2019. Both surveys had a non-probabilistic sample, with self-selected participants. In-person survey in 2010 of 1850 students from 18 schools, with a questionnaire of 132 questions. 2019 virtual survey of 725 students from 15 schools with a 150-question questionnaire. *Data analysis:* descriptive statistics of the sociodemographic characteristics of both surveys are presented. *Results:* In 2010 and 2019, there are more responses from women than from men, they are single students, without children, financially supported by their families, their parents are in a higher percentage employee of the public sector and merchants with a higher education than their mothers who are mainly Housewives. *Discussion:* These data contribute to knowing the family and economic context and how the categories of sex and age can influence the development of the student experience of anthropology students.

Keywords: Anthropology students, university youths, socioeconomic conditions.

Introducción

¿De quién estamos hablando cuando hablamos de estudiantes de antropología? ¿Cuál es la realidad sociocultural del alumnado? Diferentes autores y disciplinas han dirigido la mirada al ámbito universitario, algunas veces para analizar las diferencias entre el sistema público y privado (Cuevas, 2015); o para hacer un análisis sobre las transformaciones estructurales que han recorrido las instituciones universitarias y cómo éstas influyen en la reconfiguración de los estudiantes de cada época, dado que no sólo son alumnos, sino que están insertos en un contexto histórico social y en una vida cotidiana que influyen en su desempeño dentro de la institución universitaria y viceversa (Suárez y Pérez-Islas, 2008; De Garay, 2004). Existen estudios que se centran en problemáticas de salud o de aprendizaje, de permanencia y deserción, de la percepción de sus maestros y los hábitos de estudio, estos estudios muestran las condiciones adversas que enfrentan los estudiantes.

A nivel global se han visto cambios en los últimos años en las características de los estudiantes universitarios; por ejemplo, un aumento de la matrícula femenina que se triplicó a escala mundial entre 1995 y 2018, con un ritmo de crecimiento mayor que el de la matrícula masculina (UNESCO 2020), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señala que la inserción de las mujeres de 25 a 34 años en los estudios universitarios aumentó de 38% a 50% entre 2007 y 2017, mientras en los hombres el aumento fue menor al pasar del 30% al 38% (OCDE, 2018). Se ha encontrado, además, que tienen más probabilidades de terminar la educación superior que sus homólogos masculinos (OCDE, 2020; UNESCO, 2017). En México, el 24% de las mujeres de 25 a 34 años tienen un título de educación superior, en comparación con el 23% de sus pares varones, aunque este porcentaje sigue estando muy por debajo de la media de los países miembro de la OCDE que es de 51% para las mujeres y del 39% de los hombres (OCDE, 2020). La presencia de las mujeres en el ámbito universitario también está influenciada por el tipo de carrera, se ha identificado una mayor participación de hombres en las ingenierías, las ciencias, las matemáticas y la informática, mientras las mujeres participan más en las ciencias de la educación, letras, lenguas, artes y las ciencias sociales (OCDE, 2018).

Otra de las tendencias observadas es un aumento en la edad de ingreso a la educación superior (Rodríguez, 2015), la OCDE señala como promedio de la edad de ingreso 25 años para técnico superior, 22 años para los programas de

licenciatura y de 29 años para los programas de doctorado. En México, el promedio es de 21 años para licenciatura y de 34 años para doctorado (OCDE, 2019).

El aumento en la edad de ingreso puede estar relacionada al restringido acceso al nivel superior en las universidades públicas, mientras aumentan los estudiantes que egresan del bachillerato. Un ejemplo es el ingreso a la UNAM, en 2019 los alumnos con pase directo tenían, principalmente, 18 años, mientras los que ingresaron por examen de admisión fueron uno o dos años mayores. Los estudiantes pueden tener una trayectoria ininterrumpida y llegar a la universidad a los 18 años, o una discontinua que implica trabajar o estudiar otra cosa antes de ingresar a la universidad.

Desde hace más de cuatro décadas se ha dado importancia en los debates a la desigualdad educativa, considerando que, a pesar de que se ofrezcan lugares en las universidades a todos por igual, se generan mecanismos de desigualdad basados en la meritocracia, en la medida que se someten a condiciones iguales, a sujetos que en términos socioculturales son diferentes (Guzmán y Serrano 2011). Uno de los factores ampliamente documentado de las desigualdades educativas, es la condición socioeconómica, se ha establecido incluso como determinante en el éxito o fracaso al ingreso a la educación superior, en el rendimiento académico, la deserción, la experiencia estudiantil, la tasa de graduación y el cumplimiento de las expectativas de desarrollo profesional.

Guzmán y Serrano (2011) identifican tres corrientes de pensamiento sobre la desigualdad educativa: 1) la norteamericana, que establece que los logros educativos son efecto del estatus socioeconómico y no de lo que hace la escuela; 2) la corriente francesa (reproduccionista), que plantea a las escuelas como reproductoras de las desigualdades, al tener accesos desiguales a recursos materiales y culturales, incide en las oportunidades educativas, y 3) una tesis que establece que las escuelas pueden tener un papel importante en disolver las desigualdades, esta perspectiva es menos pesimista y le asigna responsabilidades a la escuela en tanto espacio de interacción entre pares, entre alumnos y maestros y entre diferentes antecedentes familiares y atributos personales de los sujetos involucrados.

Este trabajo toma los datos de las encuestas de antropología realizadas en México en 2010 y 2019 con el apoyo de Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (Red MIFA) y el Instituto Nacional de Antropología e

Historia (INAH), sólo consideramos las características sociodemográficas (condiciones personales, familiares y de ingresos) para analizar si han habido cambios y lo que sigue vigente en las características del alumnado casi diez años después. Resulta relevante conocer el contexto desde donde los estudiantes construyen las experiencias de formación en la licenciatura, porque no son sólo receptores de los sistemas educativos, sino sujetos que construyen sentidos a su formación profesional desde el contexto en el que participan (Guzmán, 2017).

Materiales y Método

A partir de los resultados de las encuestas nacionales en estudiantes de antropología realizadas en México en 2010 y en 2019, se pretende analizar los cambios en las características de los estudiantes de licenciatura en antropología.

Población Objetivo: Participaron estudiantes de licenciatura o alguna de las disciplinas relacionadas con la antropología de cualquiera de las escuelas públicas en el país, de cualquier carrera y de cualquier periodo escolar (semestre, trimestre, cuatrimestre). La participación fue voluntaria.

Muestreo: En ambas encuestas fue no probabilístico, voluntario con participantes autoseleccionados.

Procedimiento: En 2010 se aplicó una encuesta a 1850 estudiantes de licenciatura en antropología a nivel nacional en 18 escuelas. Esta encuesta se realizó de manera presencial. Se utilizó un cuestionario de 132 preguntas que exploraba datos sociodemográficos, relaciones familiares, ingresos, usos de internet, hábitos de estudio, percepción de la escuela y los profesores, expectativas de la carrera, salud y acceso a servicios, salud sexual, maltrato psicológico y violencias de género.

En 2019 se realizó una segunda encuesta nacional de manera virtual a través de la plataforma QuestionPro, participaron 725 alumnos de 15 escuelas que imparten alguna de las carreras de la disciplina antropológica a nivel licenciatura. A diferencia de la encuesta aplicada en 2010, en 2019 se modificaron algunos aspectos del cuestionario que estuvo integrado por 150 preguntas, incluyendo, además de los temas anteriores, victimización y ejercicio de diferentes violencias, en la calle, en la casa, en la escuela y el trabajo; se amplió la exploración en salud y se integró el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas.

Análisis de datos: En este artículo se presentan estadísticas descriptivas de las principales características sociodemográficas de las muestras de ambas encuestas.

Resultados

En los resultados de la encuesta de 2010 se observa una mayor respuesta de estudiantes mujeres 58.4% que de hombres 41.6%, y ésta se incrementó para 2019 teniendo 64% mujeres y 34% hombres. La edad promedio aumentó entre 2010 y 2019, pasando de 21 años a 24 y medio años respectivamente. Otro cambio significativo es la proporción de alumnos solteros que aumentó de 61% a 90%, pero el porcentaje de alumnos que tienen hijos también se incrementó de 3.7% a 8% de 2010 a 2019 respectivamente, otro cambio relevante es el incremento de alumnos que viven solos, que aumentó de 8.8% a 13.1%.

En la encuesta realizada en 2010, las madres y padres de los estudiantes de antropología tenían escolaridad de licenciatura o más (31.2% y 41.3% respectivamente), pero esto cambió, encontramos menor escolaridad en los padres, que pasaron del 41.3% con licenciatura en 2010 a 36.7% en 2019; sin embargo, las madres con licenciatura aumentaron un poco, de 31.2% a 32.6%.

En general, son jóvenes sostenidos económicamente por sus familias, que en 2019 manifestaron tener en promedio un ingreso de \$11,800 pesos. Con madres principalmente dedicadas al hogar (37.8%) y empleadas del sector público (17.1%), y padres empleados del sector público (18.6%) y del privado (15.4%).

En 2010, los estudiantes se autoasignaron al nivel socioeconómico medio (58.8%) y medio bajo (23.6%) y en 2019 los estudiantes continuaron adscribiéndose al nivel medio (43.9%) y medio bajo (37.2%), pero incrementó el porcentaje de alumnos que se consideran de clases baja y disminuyó el porcentaje de alumnos que se asumen de clase media alta, como se observa en la tabla 1. Esto es congruente con el aumento en el porcentaje de estudiantes que trabajan, que pasó de 28.9% en 2010 a 54.2% en 2019 (Ver tabla 1).

Tabla 1. Características estudiantes de antropología 2010-2019

	1ª Encuesta 2010			2ª Encuesta 2019		
	n = 1850			n = 725		
	Hom- bres %	Muje- res %	Total %	Hom- bres %	Muje- res %	Total %
Sexo	41.6	58.4		36	64	
Media edad	20.8 años	21.3 años	21 años	25 años	24.3 años	24.5 años
Estado civil						
Sin pareja	66.4	57.8	61.3	91.2	89.0	89.8
Con pareja	33.6	42.2	38.7	8.8	11	10.2
Con hijos	3.2	4	3.7	4.6	9.9	8
Con quien viven						
Madre	73.1	76.2	74.9	64	64.2	64.1
Padre	58.4	55.9	56.9	45.2	325	44.8
Pareja	4.0	6.9	5.7	9.2	11.9	10.9
Sola (o)	10.6	7.5	8.8	14.2	12.5	13.1
Escolaridad de:						
Madres						
Sin escolaridad	2.3	0.8	1.4	4.2	4.1	4.1
Primaria	17.6	22.2	20.3	10.0	12.9	11.9
Secundaria	21.9	16.4	18.7	24.5	19.2	21.1
Bachillerato	27.8	28.9	28.5	30.7	30.2	30.3
Licenciatura o Pos- grado	30.4	31.7	31.2	30.7	33.6	32.6
Padres						
Sin escolaridad	2.6	.5	1.4	2.7	4.1	3.6
Primaria	14.9	17.3	16.3	10.7	13.8	12.7
Secundaria	19.4	18.1	18.6	19.5	22.0	21.1
Bachillerato	20.8	23.5	22.4	33.0	22.0	25.9

Juventudes, territorialidades y dispositivo escolar

Licenciatura o Pos- grado	42.3	40.5	41.3	34.1	38.1	36.7
<hr/>						
Ocupación de:						
Madres						
Hogar				39.1	37.1	37.8
Empleada sector pú- blico				16.5	17.5	17.1
Comerciante				11.9	8.8	9.9
Empleada sector pri- vado				8.8	11.4	10.5
Padres						
Hogar				1.1	2.2	1.8
Empleados sector pú- blico				18.8	18.5	18.6
Comerciante				10.3	14	12.7
Empleados sector pri- vado				16.1	15.1	15.4
<hr/>						
Adscripción a una Clase social						
Alta	2.2	1.5	1.8	0.5		0.2
Media alta	11.3	10.2	10.7	6.8	6.8	6.8
Media	55.5	61.1	58.8	50.7	40.2	43.9
Media baja	25.0	22.6	23.6	33.8	39.1	37.2
Baja	5.9	4.5	5.2	5.8	11.9	9.6
Trabaja	35.2	24.4	28.9	57.9	52.2	54.2

Fuente: Elaboración propia.

Diferencias entre hombres y mujeres

No sólo encontramos diferencias en la cantidad de alumnos hombres y mujeres que respondieron a las encuestas, también en la última encuesta la edad promedio de los hombres (25 años) es un año más que la de las mujeres (24 años). En el estado civil, los hombres reportan en menor porcentaje que las mujeres estar

en pareja y son éstas quienes tiene hijos en mayor proporción. Que las mujeres reportaran estar en pareja y tener hijos ya era así hace diez años, pero en la última encuesta las mujeres que viven con su pareja son el doble que los hombres y las que tienen hijos son más del doble que en la encuesta anterior y más del doble que los hombres también (Ver tabla 1).

En la encuesta de 2019 se observa que hombres y mujeres viven principalmente con sus madres, pero son más los hombres que viven con su padre y también son los varones quienes viven solos en mayor proporción. Resulta relevante notar que en 2010 los padres de los estudiantes hombres tenían mayor escolaridad, y en 2019 son las madres de las mujeres quienes tienen mayor porcentaje de estudios superiores. A pesar de esto, en las familias de las mujeres el ingreso mensual promedio que reportan es menor que el reportado por los hombres.

En ambas encuestas se pidió a los alumnos que mencionaran a que clase social se adscriben, y encontramos que las mujeres en 2010 y 2019 se asumieron clase media, aunque esto se nota en ambos sexos, se observa en mayor medida que en las mujeres (ver tabla 1). Otro cambio importante que notar en este sentido, es que en 2010 fue mayor el porcentaje de hombres que reportaron estar trabajando, pero en 2019 los porcentajes de hombres y mujeres que trabajan se equipararon.

Discusión y conclusiones

Como se puede observar, hay un aumento en la respuesta de mujeres y en la edad de los alumnos, esto corresponde a las tendencias mundiales. También es notorio el incremento en los solteros y los que tienen hijos, especialmente en las mujeres, lo que puede estar relacionado con que son estudiantes de mayor edad y con el hecho de que las mujeres son quienes se quedan a cargo de los hijos, principalmente.

Las universidades han sido espacios históricamente desfavorables para las mujeres, quienes durante siglos ni siquiera tuvieron derecho a acceder a este nivel educativo. Sin embargo, las exigencias y luchas continuas, a partir del siglo XIX, las mujeres lograron ingresar a la educación superior, incrementando de forma progresiva su presencia, aunque muchas desigualdades aún persisten (Ordorika, 2015), por ejemplo, que las mujeres que viven con su pareja son el

doble que los hombres y, asimismo, las que tienen hijos son más que los hombres, este dato podría ser relevante al contrastarlo con las expectativas de desarrollo profesional en hombres y mujeres, en análisis posteriores.

En la encuesta de 2010, los padres mostraron mayor escolaridad que las madres, lo que nos puede hablar de una característica generacional, dónde el acceso a la educación superior estaba más restringido para las mujeres; en 2019 resulta interesante que esta tendencia parece revertirse.

Los alumnos varones se adscriben en mayor medida a la clase media, pero casi el doble de las mujeres se percibe en la clase baja y son más los hombres que se asumen en la clase media alta. En otros análisis de esta misma encuesta, se deberá confrontar este dato con el tipo de apoyo de que reciben de su familia, que en análisis preliminares ha mostrado que las mujeres reciben menos apoyo económico que los hombres.

Estos datos contribuyen a conocer el contexto familiar, económico y cómo las categorías de sexo y edad pueden influir en el desarrollo de la experiencia estudiantil de los alumnos de antropología. Lo que resulta importante para ser tomado en cuenta, tanto en las instituciones como por los docentes, especialmente si se considera que la escuela, lejos de ser un espacio meramente reproductivo de las desigualdades sociales, puede jugar también un papel importante para dirimirlas al ser un espacio de interacciones entre sujetos y, por tanto, las relaciones entre maestros y alumnos, entre los pares, y así ajustar las condiciones materiales y los métodos pedagógicos (Guzmán y Serrano 2011).

“Podemos exhibir un dominio admirable del contenido y poseer una variedad deslumbrante de habilidades pedagógicas, pero sin saber lo que está pasando en la cabeza de nuestros estudiantes, ese conocimiento puede presentarse y esa habilidad ejercida en un vacío de malentendidos.” (Brookfield, 2006, p.74).

Fuentes de información

- Brookfield, S. (2006). *The skillful teacher: On technique, trust, and responsiveness in the classroom*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Cuevas, Y. (2015). La institución superior privada en México. Representaciones sociales de estudiantes: privilegio y prestigio. *En Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, VI (16), 46-66. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722015000200003
- De Garay, A. (2004). *Integración de los jóvenes al sistema universitario. Prácticas académicas, sociales y de consumo cultural*. Barcelona: Pomares.
- Guzmán, C. y Serrano, O. (2011). Las puertas de ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. *Revista de la educación superior*, XL (157), 31-53. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602011000100002&script=sci_abstract
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD] (2018). *Education at a Glance 2018: OECD Indicators*. OECD: Paris. https://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2018/summary/spanish_02ae3baes?parentId=http%3A%2F%2Finstance.metastore.ingenta.com%2Fcontent%2Fpublication%2Fag-2018-en
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD] (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*. OECD. https://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2019_f8d7880d-en
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD] (2020). *Education at a Glance 2020: OECD Indicators*. <https://doi.org/10.1787/69096873-en>
- Ordorika, I. (2015). Equidad de género en la Educación Superior. *Revista de la educación superior*, 44 (174), 7-17. <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v44n174/v44n174a1.pdf>
- Rodríguez, S. (2015). Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel. *Revista de docencia universitaria*, 13(2), 91-124. <https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/5440>
- Suárez, H. y Pérez, J. (2008). La disputa por la representación contemporánea de los universitarios en México, o de cómo y para qué forma la universidad pública a los jóvenes. En Suárez, H. y Pérez, J. (coords.). *Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy* (pp. 13-75). México: Universidad Nacional Autónoma de México y Porrúa. <http://www.ses.unam.mx/curso2010/pdf/M5S2-SuarezPerez2008.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2017). *Global Education Monitoring Report 2017/8: Accountability in Education: Meeting Our Commitments*. <https://reliefweb.int/report/world/global-education-monitoring-report-20178-accountability-education-meeting-our>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2021). Mujeres en la educación superior: ¿la ventaja femenina ha puesto fin a las desigualdades de género? UNESCO. https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/03/Las-mujeres-en-la-educacio%CC%81n-superior_12-03-21.pdf